



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

\$1.000

09 de Enero de 2015 • Año 17
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

419

LUMINOSA PERSPECTIVA DE LA REVOLUCIÓN



**LA TIRANÍA MUNDIAL DEL
IMPERIALISMO NO PODRÁ
EVITAR EL FIN DE SU SISTEMA**

EDITORIAL

Declaración Conjunta

¡VIVA LA REVOLUCIÓN! ¡MUERA EL IMPERIALISMO Y SUS LACAYOS REACCIONARIOS!

¡El fin del imperialismo es inevitable! “El imperialismo y todos los reaccionarios, mirados en su esencia, en perspectiva, desde el punto de vista estratégico, deben ser considerados como lo que son: tigres de papel. En esto se basa nuestro concepto estratégico. Por otra parte, también son tigres vivos, tigres de hierro, tigres auténticos, que devoran a la gente. En esto se basa nuestro concepto táctico.” Estupenda enseñanza del Presidente Mao, maestro del proletariado mundial, a quien hoy 26 de diciembre en el 121 aniversario de su nacimiento, exaltamos y en su memoria —como en años anteriores— algunas organizaciones y partidos marxistas leninistas maoístas, de conjunto rendimos homenaje declarando públicamente que seguimos su ejemplo: de lucha irreconciliable contra el imperialismo y todos los reaccionarios, de combate sin tregua al revisionismo y de confianza infinita en el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial.

¡El imperialismo es antesala del socialismo, capitalismo moribundo listo para ser sepultado por la Revolución Proletaria Mundial! Ésta es la línea divisoria en la cuestión del imperialismo, para diferenciar entre el Marxismo revolucionario y el revisionismo avakianista desconfiado y renegado de la revolución proletaria, asustadizo, sumiso ante el imperialismo al que ve solo como un tigre de hierro frente al cual escasamente se puede resistir. ¡No hay tal reinado milenario del imperialismo y sus lacayos burgueses y terratenientes! La supuesta vitalidad del imperialismo es una falsa apariencia proyectada por sus fuerzas organizadas, por sus apologistas y por los oportunistas, para ocultar la esencia del imperialismo: capitalismo en descomposición, putrefacto, cuyo fin junto con el fin de todos los reaccionarios ¡es inevitable y no tardará mucho! porque sus propias contradicciones desatan por todo el mundo las poderosas fuerzas revolucionarias de la sociedad: de los obreros, campesinos y demás masas trabajadoras, abrumadas por tanta opresión y explotación.

¡He ahí la revelación de la crisis económica: descomunal descomposición del régimen capitalista mundial! Ante la crisis, la burguesía imperialista alza piedras que luego caen sobre sus propios pies, como ocurre con las medidas anticrisis que estrangulan con la soga del capital financiero a millones de trabajadores en los países imperialistas, a obreros, campesinos y demás trabajadores en las naciones y países oprimidos, agravando más y más la crisis social mundial que se traduce en protestas, movilizaciones, rebeliones y revoluciones contra el “orden” mundial imperialista. Las medidas anticrisis son reaccionarias, impotentes e inocuas ante la causa económica profunda de la crisis: *la producción mundial cada vez más social y la apropiación mundial cada vez más privada*, contradicción fundamental de todo el sistema capitalista, cuyo antagonismo solamente se puede resolver con la **Revolución Proletaria Mundial** derrotando y sepultando al imperialismo. Los remiendos “alternativos” reformistas del mal llamado “Socialismo del

siglo XXI” y de los demás representantes políticos de la pequeña burguesía, tampoco pueden remediar la debacle económica del sistema imperialista, pero sí le sirven para disimular y blanquear sus lacras.

¡Muerte al imperialismo, fuente de guerras, terror, muerte y hambre para la sociedad y destrucción de la naturaleza! Impotentes ante la crisis económica del capitalismo mundial, los imperialistas y reaccionarios descargan los costos de la crisis sobre las masas trabajadoras y pueblos del mundo, intensificando todas las formas de explotación del trabajo, centuplicando el saqueo de los países oprimidos y la destrucción de la naturaleza. Los bandidos imperialistas compiten desafiadamente por el pillaje mundial, agudizando aún más las contradicciones propias del desarrollo desigual de los países imperialistas; la lucha frenética por la acumulación y concentración monopolista del capital mundial, rasga los ropajes diplomáticos revelando la esencia parásita del dominio del capital financiero, la esencia criminal y terrorista de las guerras reaccionarias imperialistas en disputa por el dominio y anexión de territorios ya repartidos y de zonas de influencia ya delimitadas, agrediendo países y ocupando territorios con el apoyo lacayo de los reaccionarios locales y de ejércitos mercenarios armados y entrenados por los imperialistas. De conjunto, las actuales guerras promovidas por los imperialistas en nombre del “antiterrorismo”, en “defensa de la democracia”, en “apoyo a las minorías nacionales” o con “motivos religiosos”, ¡todas son guerras injustas y reaccionarias! ¡de agresión a pueblos y países!, son guerras imperialistas que en estos tiempos concentran el terror, muerte y destrucción sobre los pueblos de Palestina, Siria, Kurdistán, Irak, Afganistán, Ucrania, Nigeria... donde todos los imperialistas atacan como *tigres de hierro*, rapaces y sanguinarios; ninguno es menos malo o menos reaccionario, todos los imperialistas —de América, Europa, Asia— son peores, todos hacen su negocio en esas guerras locales: paliar la crisis con la ganancia extraordinaria que les deja la industria militar, y a la vez, disponer, apostar, ensayar ejércitos y armamentos, en abierta preparación para una nueva guerra mundial de rapiña imperialista.

¡El imperialismo no tiene futuro; su existencia es incompatible con la existencia de la sociedad! ¡*Nadie que se niegue a ser esclavo se atemorizará por los armamentos en manos de los imperialistas!* ¡Todos los imperialistas y reaccionarios a la larga son tigres de papel!, son verdades extraídas por el Presidente Mao de la experiencia revolucionaria de las masas populares que derrocaron a los imperialistas y reaccionarios en Rusia y en China, que demolieron la máquina de guerra del fascismo en la II Guerra Mundial, que expulsaron con el rabo entre las piernas a los imperialistas franceses y norteamericanos de Vietnam, Laos y Camboya, que en Afganistán han desgastado y embrollado a los poderosos ejércitos del socialimperialismo ruso y de los imperia-

listas de EU y sus aliados de la OTAN y los siguen combatiendo en Irak y Afganistán, que enfrentan al ejército sionista en Palestina, al Estado Islámico en Irak, Siria y Kurdistán, al ejército neofascista en Ucrania... Es un hecho inocultable que estas guerras imperialistas destructoras y sanguinarias, no han podido aplastar a los pueblos, no obstante las luchas de las masas —dada la ausencia temporal de una auténtica dirección comunista revolucionaria— con frecuencia sean desviadas y utilizadas por los imperialistas y sus lacayos, y que las banderas nacionalistas opaqueren la lucha de clases. Son respiros temporales de los reaccionarios, resuellos agónicos del imperialismo, pues la lucha de las naciones, países y pueblos oprimidos contra sus opresores tiene su causa profunda en la contradicción fundamental del sistema entre la producción social y la apropiación privada, contradicción económica irreconciliable cuya solución exige cortar el mal de raíz: abolir la propiedad privada mediante la violencia revolucionaria de las masas que derroque y destruya el poder estatal de los explotadores, que derrote y sepulte al imperialismo y a todos los reaccionarios.

¡El futuro es del Socialismo y del Comunismo!
¡VIVA LA REVOLUCIÓN PROLETARIA MUNDIAL! Apoyamos la resistencia y rebelión de las masas trabajadoras en los países imperialistas contra la explotación, la discriminación y el terror blanco de los explotadores. Apoyamos la heroica resistencia y rebelión de los pueblos en los países oprimidos contra los imperialistas y sus lacayos reaccionarios. Pero manifestamos que ¡no basta resistir, es necesario avanzar de la rebelión a la revolución! Y revolución desde el punto de vista del marxismo en palabras de Lenin es: *“La ruptura violenta de la superestructura política anticuada, cuya contradicción con las nuevas relaciones de producción ha provocado en determinado momento su hundimiento”*, cuestión sobre la cual nos reafirmamos en lo dicho en la Declaración del 26 de diciembre de 2013: *“Es esta la verdadera y consecuente línea de defensa del Marxismo Leninismo Maoísmo, basada en reconocer en la violencia, la partera de la historia y en la lucha armada de las masas, la vía inevitable de la Revolución Proletaria Mundial, desarrollada e integrada por el Maoísmo a la línea militar del proletariado internacional, en la poderosa teoría y práctica de la Guerra Popular, forma superior y continuación de la lucha política por otros medios, que sí sirve a las masas para conquistar el poder, tanto en los países imperialistas como en los países oprimidos.”* Apoyamos la Guerra Popular que dirige el Partido Comunista de la India (Maoista) y la reconocemos como la avanzada de la Revolución Proletaria Mundial. Apoyamos las Guerras Populares que en distintas condiciones de desarrollo y dificultad prosiguen en otros países como Filipinas, Turquía y el Perú. Los hechos muestran que la revolución es la tendencia

principal en el mundo, y que la perspectiva luminosa del socialismo y del comunismo prevalece sobre nubarrones reaccionarios tales como el peligro de una nueva guerra de matanza mundial imperialista, ante el cual, nuestro principio es: impedirla con la revolución, y de no ser posible, transformarla en guerra popular revolucionaria.

¡Vencer al oportunismo es condición para derrotar al imperialismo! *“Lo más peligroso en este sentido —decía Lenin— son las gentes que no desean comprender que la lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo”*, sentencia cuyos resultados son palpables hoy en el movimiento. Poderosas fuerzas sociales se alzan en rebelión contra ese sistema mundial de opresión y explotación; son fuerzas impulsadas por las antagónicas contradicciones mundiales del imperialismo, pero encuentran en el oportunismo un muro de contención que las disuade, desvía y desmoviliza, mediante la política de conciliación de clases entre explotados y explotadores, de “acuerdos de paz” entre oprimidos y opresores. Si bien los revolucionarios comunistas confrontan al oportunismo en cada país, luchando por cumplir la obligación del elemento consciente, de llevar las ideas del socialismo al movimiento espontáneo de las masas, principalmente al movimiento obrero, de juntar en un solo haz la lucha económica de resistencia, la lucha política y la lucha teórica del movimiento obrero, de trabajar por la dirección y organización independientes del movimiento de masas en el cometido de dirigir su lucha política y elevarla a la forma superior: la lucha armada de los obreros y campesinos; si bien los revolucionarios comunistas de cada país también luchan por la unidad en medio de las dificultades propias de su situación de impotencia y dispersión, donde la tendencia a claudicar infundida por el revisionismo, no ha podido impedir la tendencia a luchar, infundida por el dinamismo y voluntad de lucha del movimiento de masas; si bien todo eso, no se puede olvidar que el oportunismo es una corriente internacional quinta columna de un enemigo internacional: el imperialismo, todo lo cual, impone como necesidad internacional la unidad de los comunistas. Existe el acuerdo general de identificar al revisionismo avakianista como el peligro principal para la unidad internacional de los comunistas, y aunque ese acuerdo es un avance, no es suficiente; urge ir más allá, a la unidad en toda una línea general que trace un deslinde profundo con el revisionismo, el centrismo y toda forma de oportunismo. Tal es la condición ineludible para la unidad en una nueva Internacional Comunista basada en el Marxismo Leninismo Maoísmo. Tal es el reto que corresponde a los comunistas revolucionarios acicateados por la rebelión de las fuerzas sociales contra el parásito imperialista. Confiamos en que con la persistencia del Viejo Tonto loaremos ese objetivo, y entonces, vendrá más pronto el inevitable fin del imperialismo.

**¡CONTRA EL REVISIONISMO, EL CENTRISMO
Y TODA FORMA DE OPORTUNISMO:
VIVA EL MARXISMO LENINISMO MAOÍSMO!**

**¡POR UNA NUEVA INTERNACIONAL COMUNISTA
BASADA EN EL MARXISMO LENINISMO MAOÍSMO: ADELANTE!**

26 de Diciembre 2014

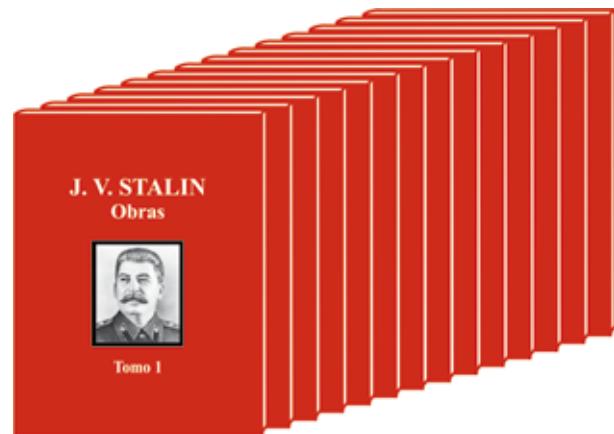
Afghanistan Workers Organization (MLM) - (Afganistán)
 PCP - Comité Base Mantaro Rojo - (Perú)
 Unión Obrera Comunista (MLM) - (Colombia)

Obama invade a nombre de la Democracia

Los imperialistas estadounidenses tienen en Barack Obama un ejecutor de su más brutal dictadura política y económica sobre los países y naciones oprimidas del mundo. Incluso en su propio país, el pueblo ha vivido en carne propia el pesado yugo de los capitalistas imperialistas, representado principalmente en los brutales ataques policiales contra las comunidades afrodescendientes los cuales han sido justificados por Obama, al darle trato militar a las protestas de civiles que no se hicieron esperar ante el asesinato de indefensas personas del pueblo pertenecientes a dicha comunidad a manos de intolerantes y brutales policías.

Obama no se ha ahorrado ninguna herramienta que le brinda la democracia burguesa, la de los explotadores, para invadir territorios, apropiarse de los recursos naturales –pozos petroleros principalmente–, subyugar y destruir culturas, pueblos y naciones... todo en nombre de la lucha contra el terrorismo. Esto lo hizo en Afganistán, Irak, Siria, en diferente grado, pero en últimas la injerencia de los imperialistas estadounidenses es directa en estas y otras regiones. Desde que terminó la invasión a Vietnam en la cual los yankees salieron derrotados por el pueblo de dicho país, en 1973 el Congreso estadounidense aprobó la llamada Resolución sobre Poderes de Guerra (“War Powers Resolution”), con la cual buscaban obligar al presidente a pedir su autorización para desplegar tropas contra otros países o naciones. Pero desde ese mismo año todos los presidentes, incluyendo a Richard Nixon que gobernaba en ese momento, violaron dicha ley diciendo que es “inconstitucional” y por lo tanto no han pasado por el Congreso a la hora de aprobar invasiones guerreristas contra otros territorios.

El imperialismo sobrevive a cuenta de depredar las dos únicas fuentes de riqueza, la fuerza de trabajo y la naturaleza; ninguna traba jurídica les impedirá a los imperialistas sobreaguar una de la más terrible crisis económica y social por la que está atravesando. Cualquier demócrata burgués como Obama que pose como defensor de los burgueses Derechos Humanos, de los intereses de las comunidades afro y de los pueblos del mundo, etc., etc., es un fiel ejecutor de la dictadura de los imperialistas en los cinco continentes y en su propio país, por lo tanto continuará con su política de invasión contra los pueblos y naciones oprimidas que considere pertinente hacerlo. Por eso, las masas lo odian en todo el mundo, su popularidad en EEUU según las interesadas cifras oficiales, llega apenas al 48% con tendencia a la baja y ya es hora de convertir este rechazo espontáneo en lucha directa de masas contra todo el poder político y económico de la burguesía financiera, por el derrocamiento de la dictadura de los imperialistas de toda calaña y la instauración del Socialismo en cada país y el Comunismo en toda la faz de la tierra, para lo cual se necesita trabajar por la construcción de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo basada en el marxismo-leninismo-maoísmo, que unifique las luchas dispersas de los revolucionarios del mundo entre otras tareas y así vencer al imperialismo, fuente de oprobio, muerte y destrucción para las masas y la sociedad en general.



¡Ya Están a su Alcance las Obras de José Stalin en 14 Tomos!

Compañero:

La Unión Obrera Comunista (mlm) está ofreciendo copia de las Obras de José Stalin en 14 Tomos, en papel bond tamaño carta y en pasta dura: para los obreros y camaradas de menos recursos por valor de \$500.000,00 (Quinientos mil pesos), especial por valor de \$700.000,00 (Setecientos mil pesos), y especial de apoyo por valor de \$1.000.000,00 (Un millón de pesos). Solo se imprimirá a pedido.

La obra de José Stalin tiene una gran importancia para el proletariado revolucionario pues permite conocer directamente su pensamiento y armarse para combatir las tergiversaciones y las calumnias que han propagado sobre él los imperialistas, la reacción y el trotskismo, quienes le odian más que a ninguno de nuestros maestros, por cuanto representa, no solo un instrumento de la Dictadura del Proletariado, sino la grandeza de los proletarios mismos cuando se erigen en intelectuales dirigentes de su clase. Quien no conoce, o muy poco, de Stalin, tiene ahora la posibilidad, a través su obra, de entender por qué le odian tanto los enemigos de la causa obrera.

Todos los tomos que conforman este legado son muy valiosos, y ahora son de enorme importancia los primeros números de su obra, para quienes necesitan tener una referencia de cómo escribir para un periódico de masas de los comunistas, pues fue Stalin el principal encargado de la prensa del Partido, en particular, el periódico Pravda, el diario del Partido, organizador de la insurrección que barrió la monarquía zarista y la recién instaurada dictadura burguesa en 1917; el Tomo 14 que corresponde a la Historia del Partido Comunista (Bolchevique) de la URSS fue recomendado por Mao como libro de cabecera para todos los militantes del PCCH, juzgándolo como la mejor obra de materialismo histórico hasta entonces conocida.

He aquí varios motivos para adquirir una valiosa obra, difícil de conseguir y a un precio razonable, con el aliciente además, de estar contribuyendo a allegar los recursos para avanzar a la realización del Congreso del Partido del Proletariado en Colombia.

Colombia, enero de 2015

LA LUMINOSA PERSPECTIVA DE LA REVOLUCIÓN

LA TIRANÍA MUNDIAL DEL IMPERIALISMO NO PODRÁ EVITAR EL FIN DE SU SISTEMA

Comienza un nuevo año y prosigue la crisis económica del capitalismo mundial acelerando su descomposición y decadencia en el rumbo histórico hacia su inevitable fin. Sin que la crisis haya cesado en Estados Unidos, desplazó su centro de gravedad a los países imperialistas de Europa, prosperó en las economías imperialistas de China y Rusia, y copó las demás economías emergentes. La crisis económica del capitalismo continúa y empeora contra los deseos y voluntad de los dueños del capital, impotentes ante ella, pues la profunda causa de la crisis consiste precisamente en que unos cuantos monopolios parásitos sean los dueños privados del capital producido por la sociedad. La crisis económica —ley objetiva del sistema de la explotación asalariada— no es un problema pasajero, sino el indicativo material de la caducidad del capitalismo, de su incompatibilidad con la existencia de la sociedad, de la necesidad de liberar las fuerzas del trabajo mundial suprimiendo la mordaza que las constriñe: la apropiación privada de la producción social.

De ahí que las políticas y medidas de los reaccionarios para sortear la crisis, van todas contra la sociedad y contra la naturaleza; van todas en favor de la ganancia de los monopolios —base económica profunda del imperialismo— y en favor del capital financiero —base de la política colonial del imperialismo—; esto es, son medidas incapaces de resolver la superproducción relativa y la anarquía de la producción capitalista, y solo sirven para mantener vivo al causante de los males y sufrimientos de la sociedad: el imperialismo convertido en sistema mundial de opresión y explotación.

Los reaccionarios imperialistas espoleados por el dios de la ganancia e impotentes ante la crisis económica, son obligados por la ley objetiva del desarrollo desigual de los países imperialistas, a disputarse la ganancia con derramamiento de sangre, y sí que la derramaron en el 2014, especialmente en el Medio Oriente —desde Gaza hasta Crimea— donde los pueblos, naciones y países oprimidos fueron y siguen siendo blanco de guerras reaccionarias imperialistas, como parte de oxigenar la economía imperialista con las superganancias de la industria militar, ensayar nuevas armas e ir asegurando posiciones en preparación para la guerra mundial.

La tiranía mundial del imperialismo no podrá evitar el fin de su sistema; solo son pataleos de tigre herido de muerte convertido en tigre de papel, pues todas sus políticas de superexplotación del proletariado y de las masas trabajadoras en los países imperialistas y en los países oprimidos, todo su frenesí mundial de ganar más destruyendo la naturaleza, to-

das sus embestidas criminales contra los oprimidos, lo único que hacen es agrietar más su maldito sistema al potenciar las contradicciones del imperialismo: la contradicción entre el proletariado mundial y la burguesía mundial —cuya agudización extraordinaria por la crisis en todos los países imperialistas, la consolidan como la contradicción principal mundial en este período—; la contradicción entre los países imperialistas y los países oprimidos —todos los países imperialistas sin excepción, en el 2014 endurecieron la dominación semicolonial y colonial, económica y política, con el arma del capital financiero y las de sus máquinas de guerra—; la contradicción de los monopolios entre sí y de los países imperialistas entre sí —principal reserva indirecta de la lucha mundial contra el imperialismo—; la contradicción de la sociedad con la naturaleza —cuya destrucción por culpa exclusiva de los capitalistas, obliga a la sociedad a unirse contra el imperialismo. Tales son las contradicciones más importantes del imperialismo generadoras de la fuerza social que lo ha de sepultar: la Revolución Proletaria Mundial cuyas dos corrientes históricas son la revolución socialista y el movimiento revolucionario antiimperialista.

Son parte de la Revolución Proletaria Mundial las poderosas huelgas obreras, movilizaciones y rebeliones de masas en los países imperialistas, con tendencia a convertirse en movimientos sociales, en luchas políticas de masas que encuentran en la brutalidad policial, un buen motivo para desbordar su rabia e indignación contra el sistema, como dan cuenta las protestas de masas durante el 2014 en Italia, Francia, Alemania, España, China, Estados Unidos. Son parte de la Revolución Proletaria Mundial las poderosas huelgas políticas de masas, huelgas económicas, rebeliones, guerras de resistencia y guerras populares en los países oprimidos, como ocurrió en Brasil con ocasión del mundial de fútbol, en México por la matanza en Iguala, en Gaza contra la sanguinaria intervención sionista, en Kurdistán, Irak y Siria contra los mercenarios pro imperialistas del Estado Islámico, en Ucrania contra el neofascismo apadrinado por la OTAN, en la India contra la reaccionaria “Operación Cacería Verde” enfrentada por la guerra popular cuya estrategia revolucionaria es destruir el viejo Estado, vencer al imperialismo y las clases dominantes y construir un nuevo Estado de Nueva Democracia en marcha al socialismo.

Por todos los poros el sistema imperialista transpira descomposición, podredumbre y reacción en toda la línea; por todos los poros la sociedad mundial transpira necesidad de eliminar el parásito imperialista. Ni el falso socialismo bolivariano, ni el panislamismo, son

solución para los males causados por el imperialismo a la sociedad; solo la Revolución Proletaria Mundial puede liberarla del parásito imperialista causante del

hambre y de las guerras reaccionarias; solo el socialismo dirigido por el proletariado podrá recomponer las relaciones de la sociedad con la naturaleza.

EL REVISIONISMO ES EL PALO EN LA RUEDA DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA MUNDIAL

Hoy el atranque principal de la Revolución Proletaria Mundial no está en la reacción, pues todo lo intentado por los imperialistas y reaccionarios para evitar su fin, se devuelve como bumerang contra ellos mismos, y así seguirá la tendencia de la lucha de clases mundial en el año 2015; el obstáculo principal está entre las propias filas del movimiento social que se levanta contra el imperialismo: los reformistas, quienes se quejan de todas las consecuencias maléficas del capitalismo, de todos los crímenes del imperialismo, del desastre causado por el capitalismo a la naturaleza... pero no para suprimir las causas, sino para disimular los males con emplastos y remiendos al sistema, con todo lo cual confunden, desestimulan, desvían, desmovilizan, mellan, la lucha directa del movimiento de masas —fuerza objetiva de la Revolución Proletaria Mundial—; tal ha sido por ejemplo la labor de los “indignados” en Europa, de los pacifistas en Estados Unidos, de los “Socialistas del Siglo XXI” en América Latina, cuya abierta defensa de un “capitalismo sin neoliberalismo” y de un “Estado Social de Derecho” como forma de la dictadura de los explotadores, deja al descubierto que son gente opuesta a cortar el mal de raíz, como lo demuestran sus actos en los países donde gobiernan: cambiar de amo imperialista y preservar la propiedad privada sobre los medios de producción —causa profunda de la explotación asalariada.

Empero, los reformistas más peligrosos son los oportunistas (falsos comunistas), ocultos tras la máscara de “revolucionarios marxistas leninistas maoístas”, que esparcen la política conciliadora con los explotadores y opresores de manera sutil, disimulada, a nombre del marxismo y en nombre del proletariado. Y el oportunismo más peligroso es el revisionismo —en estos tiempos bajo la forma de prachandismo y principalmente avakianismo— cuya línea llevó a la bancarrota al Movimiento Revolucionario Internacionalista, último esfuerzo serio de organización política mundial del proletariado, dando así un golpe de gracia a la cabeza consciente de la Revolución Proletaria Mundial y a su clase de vanguardia, el proletariado, cuyo papel histórico es ya caduco para el avakianismo, e insuficiente el Marxismo Leninismo Maoísmo para interpretar y transformar el actual mundo imperialista. He ahí el “Caballo de Troya” en la lucha contra el imperialismo; he ahí el peligro principal para reconstruir la unidad internacional de los comunistas; he ahí el revisionismo post MLM irradiando confusión,

renuncia y abatimiento, atravesándose como un palo en la rueda de la Revolución Proletaria Mundial. Y si los comunistas están divididos e impotentes, los reaccionarios tienen el campo libre para desviar y pervertir el empuje rebelde del movimiento de masas contra los regímenes reaccionarios proimperialistas, tal como ocurrió en Egipto donde el derrocado dictador Mubarak fue relevado por una Junta Militar que luego lo absuelve de todos sus crímenes contra el pueblo. Se entiende entonces la gran verdad: sin derrotar al oportunismo la lucha contra el imperialismo es una frase vacía.

De ahí que en este nuevo año, son responsabilidades de los comunistas revolucionarios:

Hacer propaganda y agitación entre las masas, principalmente las obreras, explicando las causas profundas de la crisis, denunciando los remedios reformistas pequeñoburgueses, llamando firme, profusa, intensamente y sin descanso a luchar contra las reaccionarias medidas anticrisis del imperialismo y sus lacayos, y a trabajar por la verdadera solución: la Revolución Proletaria Mundial.

Contra las guerras locales imperialistas y los preparativos de una nueva guerra de rapiña mundial imperialista: denunciar incesantemente el terrorismo de los imperialistas, de sus lacayos y mercenarios, llamando a oponerles las guerras populares, a impedirlas con la revolución y a transformarlas en guerras civiles revolucionarias.

En la propaganda y la agitación, fortalecer la solidaridad internacionalista con los pueblos agredidos, con las guerras nacionales de resistencia, con las guerras populares, con las luchas revolucionarias de los obreros y pueblos del mundo, tomando la iniciativa en la movilización política de solidaridad.

Asir con firmeza la lucha por construir, reconstruir o consolidar el Partido político del proletariado en cada país, instrumento principal indispensable para dirigir a las masas en su misión de acabar con el imperialismo y los reaccionarios.

Atender el problema central de la unidad internacional de los comunistas: el deslinde profundo y en toda la Línea General con el revisionismo, el centrismo, y todo tipo de oportunismo, cuya derrota es imprescindible para avanzar en la construcción de una nueva Internacional Comunista basada en el Marxismo Leninismo Maoísmo.

BULLEN LAS CONTRADICCIONES DE CLASE EN LA SOCIEDAD COLOMBIANA

Contrario a la falsa propaganda del gobierno y los capitalistas, Colombia no es la excepción en la situación mundial, sino su fiel reflejo, por ser un país capitalista oprimido con una economía que hace parte de

la economía mundial capitalista en crisis, donde las clases explotadoras junto con sus socios imperialistas, son los encarnizados chupasangre de las masas trabajadoras de la ciudad y el campo y los depredado-

res de la naturaleza. Por ser el capitalismo la fuente de los males que atormentan al pueblo, también en Colombia debe morir para darle paso al socialismo.

Contra las mentiras pacifistas de gobernantes y revisionistas armados, en Colombia la guerra actual es por la renta extraordinaria de la tierra, por la renta capitalista del petróleo, de la minería y de las grandes plantaciones incluidas las de coca y amapola; renta disputada por los imperialistas y por facciones de las clases dominantes —entre ellas, la mafia— en una guerra reaccionaria interburguesa contra el pueblo, con el concurso de las fuerzas armadas del Estado —militares y paramilitares hoy llamadas bandas criminales— y de las guerrillas que también se disputan el negocio; guerra reaccionaria que seguirá dejando su estela de muerte, destrucción y desplazamiento, pues la componenda de La Habana está lejos de resolver la verdadera causa económica de la guerra, y más lejos aún, de las causas de los conflictos y luchas entre las clases de la sociedad colombiana.

La guerra reaccionaria contra el pueblo ha agravado las antagónicas contradicciones de clase en la sociedad colombiana, sobre todo la principal entre el proletariado y la burguesía. La proletarización en masa de millones de pobladores pobres del campo desplazados a la ciudad, junto con la profundización de las relaciones de producción capitalista en el campo, acrecentaron exponencialmente el peso del proletariado en la sociedad y de su contradicción antagónica con la burguesía. Y capitalismo en el campo significa ruina y hambre para los campesinos, por lo cual también se reavivó su contradicción con la burguesía, los terratenientes y el imperialismo.

No es extraño entonces que la tendencia del movimiento espontáneo de masas sea recurrir a las *vías de hecho para ejercer sus derechos*, tanto en las huelgas

políticas de masas que en el 2014 alcanzaron a vislumbrar rasgos de grandes movimientos regionales, como en las huelgas de resistencia económica en muchos casos integradas a huelgas políticas de masas en las zonas mineras donde los monopolios imperialistas explotan y arruinan no solo a los obreros de las empresas, sino también a los campesinos, indígenas, comerciantes y pobladores, todos víctimas de la contaminación del aire, del agua y de la tierra.

Tanto en los ocho años de gobierno de la mafia con el régimen de Uribe, como en los cuatro del primer gobierno de Santos, las clases dominantes no han conocido un día de paz social: sea por los indígenas o por los empleados estatales, sea por los estudiantes o por los maestros, sea por los desplazados o por los recicladores, sea por los camioneros o por los pequeños transportadores y mototaxistas, sea por los campesinos o por los obreros... los campos y ciudades han sido el escenario del ascendente movimiento de masas en Colombia.

La facción burguesa gobernante comandada por Santos, recibió el respaldo mayoritario de las clases dominantes para dar un viraje concertado y preparado con las Farc, hacia la cantinela de la paz burguesa, mentirosa y demagógica, a condición de no abandonar el terrorismo de Estado y la brutalidad policial contra el movimiento de masas para garantizar la dictadura de los explotadores y una elevada cuota de ganancia en sus negocios. El gobierno de Santos fue prolongado por otro periodo al frente del Estado. La oposición oficial se desplazó a la caverna religiosa liderada por el Procurador y la extrema derecha mafiosa dirigida por Uribe, quienes ahora por fuera del gobierno, siguen siendo el centro de gravedad de las contradicciones interburguesas que fisuran y debilitan el poder de las clases dominantes sobre el pueblo.

¡NADA POR LA PAZ CON LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO, TODO POR LA LUCHA DE CLASES!

Un viraje burgués —altisonante en las palabras pero hueco en los hechos— que de inmediato recibió el apoyo cerrado del reformismo pequeñoburgués con gente como Petro y sus “progresistas” convertidos en alfiles del Gobierno; también las camarillas sindicales pelaron definitivamente el cobre demostrando de una vez por todas, que su sindicalismo burgués obedece a un compromiso directo con la burguesía contra los obreros; y en la “ronda por la paz” no podían faltar los oportunistas, solo que más recatados, algunos otorgando con su silencio, otros con voces disonantes como las del Moir que no van más allá del alegar por la forma del compromiso no por el contenido. Como en viejas épocas, fue reelegido el gobierno burgués de Santos, con apoyo de los jefes guerrilleros arrepentidos, de los jefes del reformismo y del oportunismo y de los bonzos de las Centrales Sindicales, unidos todos alrededor del mismo comodín: el proceso de paz en La Habana.

Las masas del pueblo y sobre todo los obreros, en el año 2014, aprendieron por experiencia propia lecciones sublimes de política: primera, su enemigo Santos, jefe del Ministerio de los “falsos positivos” en el régimen de Uribe, ahora se presenta como manso amigo del pueblo portando en una mano la “paloma

de la paz” mientras oculta en la otra la bayoneta para degollarlo; segunda, quienes siempre han dicho ser “amigos del pueblo” —en el monte y en la ciudad— resultaron ser incondicionales de la burguesía; y tercera, a los obreros y campesinos no les queda más que confiar en ellos mismos, en su alianza de clase para derribar a sus comunes enemigos.

Pero hay que tener cuidado porque entre las espingas del saber se entrevera la cizaña del engaño. Las actuales reivindicaciones de las Huelgas Políticas de Masas y de los pliegos y huelgas obreras, tienen carácter de reformas, frente a las cuales hay dos posiciones diametralmente opuestas: una, la reformista que convierte las reformas en el programa máximo opuesto a la revolución, y la lucha por las reformas en un regateo parlamentarista y politiquero; otra, la revolucionaria, donde los comunistas aceptamos la lucha por reformas, a condición de que sirvan para avanzar en la revolución, y que en el momento actual, sea una lucha directa de las masas. De ahí que evitar la revolución sea el propósito de la poderosa campaña ideológica de la burguesía utilizando todo el poder político del Estado reaccionario para idiotizar a la sociedad con el cuento de la paz, campaña que desde luego es apoyada y amplificada por sus lugar-

tenientes reformistas y oportunistas, los más peligrosos porque esparcen el veneno en lo profundo de las masas. Bien se le ha llamado a esa sucia labor “*un gran servicio al poder de las clases dominantes, para el cual, reformistas y oportunistas han empleado todos sus voceros, medios y actividad política, recurriendo a cuanta artimaña para impedir la lucha directa de los trabajadores, e inducir a confiar más en las solicitudes respetuosas a los gobernantes o en los oficios parlamentarios de sus Congresistas. ‘Todo para la paz y la concertación’ vuelve a ser la consigna del oportunismo [...] No hay evento de masas, que escape a la propaganda de ‘apoyo a las negociaciones de paz’; en ningún conflicto, movilización o huelga falta la propuesta de abandonar las vías de hecho y organizar ‘mesas de trabajo’*”. Han contaminado la sociedad con el tufo pacifista que pretende desarmar el espíritu de lucha de las masas, oponiendo a sus huelgas políticas las “mesas de concertación o de trabajo”, aislando en los muros del silencio y la indiferencia las luchas obreras de resistencia a la explotación, llegando al colmo oportunista de aprovechar la farsa de paz en La Habana para hacerle propaganda a la paz entre explotados y explotadores, entre oprimidos y opresores, una paz imposible entre clases irreconciliables cuyo antagonismo solo se resuelve con el método de la guerra revolucionaria. La consigna correcta debe ser: nada por la paz con los enemigos del pueblo, todo por la lucha

de clases, por la derrota total de los explotadores y su sometimiento a la futura Dictadura del Proletariado.

Contra la crisis del capitalismo que depara rebaja del salario, despidos, ruina y hambre a las familias obreras, contra la guerra reaccionaria y la farsa de la paz en La Habana que no resuelve los verdaderos problemas de los campesinos, indígenas y desplazados: ¡retomar con más ahínco la lucha directa y las vías de hecho para ejercer los derechos!

La política desmovilizadora de las “mesas de concertación o de trabajo” logró desarmar desde adentro importantes huelgas políticas de masas en el 2014 como ocurrió en el Pacífico y en la Guajira, pero no puede evitar que esa tendencia siga siendo el fenómeno político más importante del país, porque siguen sin resolver los vitales problemas que obligan al pueblo a empuñar esa forma de lucha. Es necesario oponerse a las llamadas “mesas de trabajo”, levantando con más fuerza y decisión la organización de Comités de Lucha, de Paro, de Huelga, de Asambleas Obrero Populares, donde las masas tomen las decisiones con independencia; donde levantar los bloqueos, paros y huelgas no sea la primera condición como siempre lo exigen los gobernantes, sino la situación de hecho necesaria para respaldar la negociación con los representantes de los explotadores y arrancarles las reivindicaciones.

SIN PARTIDO PROPIO, LA INDEPENDENCIA DE CLASE DEL PROLETARIADO ES UNA ILUSIÓN

En el Movimiento Sindical, el desprestigio de la política del sindicalismo burgués tocó fondo entre los obreros de base, sobre todo los peor pagados y desprovistos de contrato directo con las empresas, pero todavía encuentra resquicios para aplazar su debacle: en primer lugar, en la cháchara pacifista de la burguesía, apoyada por el sindicalismo burgués que la propaga en el movimiento sindical, y se sirve de esa farsa para darle nuevo empaque a su política de conciliación; en segundo lugar, en la política “clásista” de reformistas y oportunistas quienes solo quieren cambios en la cúpula burocrática de la Cut, y como tal, son la forma de moda para disimular el desprestigio del sindicalismo burgués, oponiéndose de hecho a una verdadera independencia y reestructuración del movimiento sindical; y en tercer lugar, en la debilidad, impotencia y dispersión de los comunistas revolucionarios, que le deja campo libre al sindicalismo burgués para su acción engañosa y desmovilizadora, pues si bien la correcta política por la Restructuración del Movimiento Sindical en la independencia de clase, es bien vista, recibida y apoyada por los obreros de base, en especial los contratados temporalmente a través de terceros, falta sentido práctico en los revolucionarios para materializar la unidad obrera, consciente, por la base y al calor de la lucha.

Es deber de los revolucionarios contribuir a canalizar el descontento y la rebeldía de las bases obreras hacia la reestructuración consciente del movimiento sindical, clarificándoles sin descanso el contenido y la forma de la verdadera independencia de clase de ese movimiento, ayudando a concretar los planes para organizar Federaciones regionales independientes uni-

das en una Plataforma de lucha y construidas en el curso mismo de la movilización conjunta de los obreros de distintos sindicatos y de distintas empresas, sin olvidarse de los obreros despedidos, desempleados, lisiados y jubilados, en la perspectiva de construir una verdadera Central Sindical Revolucionaria.

Pero es necesario que los obreros más conscientes, más rebeldes, más revolucionarios, entiendan que el *quid* de su independencia de clase, no está en el Movimiento Sindical sino en la organización de su propio Partido político comunista, ligado con los sindicatos, con las amplias masas obreras campesinas y populares, quienes bajo su dirección, serán las verdaderas protagonistas de la revolución socialista en Colombia cuya tarea política es derrocar y destruir el Estado de los explotadores con la violencia revolucionaria, e instaurar un nuevo Estado de Dictadura del Proletariado necesario para suprimir por siempre el privilegio de vivir a costa de la explotación del trabajo ajeno.

También en Colombia como en el mundo, el oportunismo se atraviesa como vaca muerta en el camino de la revolución, en el camino de la construcción del Partido, en el camino de la independización del Movimiento Sindical, en el camino de la lucha directa y violenta de las masas. Es preciso derrotar y aislar al oportunismo, y la mejor forma es la profunda vinculación de los comunistas a las masas, principalmente a las del proletariado y prioritariamente a las del proletariado industrial fabril. Esa es la tarea principal actual de la Unión Obrera Comunista, en la cual se concreta hoy lo que significa construir el Partido.

Comité Ejecutivo – Unión Obrera Comunista (mlm)
Colombia, Enero 2015

GARZÓN: EL MINISTRO “OBRERO” QUE NECESITA LA BURGUESÍA



Desde el inicio mismo de la negociación del salario mínimo ya estaba estudiado por los economistas el monto del alza. Los gremios burgueses lo aseguraban con su propuesta. El gobierno a su servicio decretó el incremento bajo estas condiciones, y ante todo ello los jefes de las centrales obreras, a nombre de sus podridas direcciones, divergieron cuando más en sumarle mil pesos diarios a la miserable propuesta, luego de que habían mentado salarios mínimos “dignos” de 1 millón de pesos hasta noviembre de 2014. ¡Son así de serviles e infames quienes se rasgan las vestiduras por los trabajadores!

Lo nuevo de este año es el papel del Ministro de Trabajo Lucho Garzón, de cuna obrera, comunista arrepentido y surgido del movimiento sindical burgués; quien presenta sus pergaminos a la burguesía como redomado conciliador al servicio del capital, trabajador de todos los gobiernos antiobreros y antipopulares, desde el de Gaviria, hasta el de Uribe. Garzón tuvo su prueba de fuego justificando la infame propuesta de los patronos capitalistas, con el argumento que sería más lo ofrecido, si la Reforma Tributaria no les aumentara la carga de impuestos para el 2015 a quienes no trabajan y se apropián de todo lo producido. Esta es la primera intervención del Ministro que tiene la misión de ayudar a que los explotados ganen todavía más con nuevas reformas, como la laboral y pensional.

Por su parte los “representantes de los trabajadores” se prestaron todo el tiempo para mantener una falaz discusión, que ya estaba sentenciada antes de ser decretada por el gobierno. El Ministro alcanzó a ilusionarse en que sus compinches amigos sindicales, que también hacen carrera de traidores como él, ayudarían a sacarle las castañas del fuego a su jefe, firmando un acuerdo, pues ya le habían

dado el apoyo a la reelección presidencial. Acuerdo que esquivaría el blanco de la crítica para Santos por firmar un aumento de \$28.150 mensuales para los que todo lo producen, cuando a los parásitos legisladores les otorgó una prima mensual especial de servicios de \$7.898.445.

Esto no le fue posible, pero por suerte de Garzón no pasó nada, pues al fin de cuentas el régimen tiene respaldo mayoritario de las clases dominantes.

Garzón sigue al frente del ministerio, jugando su papel, respaldado por su amplia experiencia de redomado entreguista de reivindicaciones obreras y luchas populares, de amigo de los liberales socialdemócratas, de predicador de la democracia burguesa, con que se vela la dictadura sobre los obreros y campesinos.

Por su parte los desprestigiados bonzos sindicales, a despecho de los Trotskistas que se empecinaron en hacerles firmar en el VI Congreso de la Cut un compromiso de luchar por un salario “digno” de mínimo un millón de pesos, ni siquiera removieron sus pesadas barrigas de la mesa para llamar a movilización o protesta alguna. Hicieron más algunos sindicatos independientes de Bogotá, en compañía del Comité de Lucha Popular, realizando un poderoso mitin el 3 de diciembre frente a la oficina del bando Ministro Garzón y denunciaron su farsa con miles de volantes, siendo distribuidos en las calles y varios centros fabriles de la capital.

Por su parte el Ministro, trató de centrar la atención en un acuerdo, consiguiendo hasta citas exclusivas en la Presidencia, para que sus amigos sindicalistas escucharan al propio Santos negar las promesas electorales, de descuento a las cuotas de salud de los pensionados y de restablecimiento de los recargos nocturnos, dominicales y festivos favorables a los trabajadores, que de cumplirse, justificaría

el respaldo a este gobierno dictador y terrorista.

Es tal la crisis del sindicalismo burgués, que tiene que salir un abierto y desprestigiado traidor del movimiento sindical, redomado sirviente de Santos, a darle protagonismo a una farsa de negociación como estas. Lo anterior confirma que se necesita de la reestructuración del movimiento sindical, sobre la base de la independencia de clase, que con la fuerza de su lucha, el poder de su organización y la garantía de su independencia de los partidos, representantes e ideólogos de los explotadores, quite intermediarios traidores y parásitos para negociar las reivindicaciones de los obreros.

Ni los cálculos de los economistas, ni el propósito de los gremios capitalistas, ni los buenos oficios de los “representantes” sindicales que hablan de “empleo y progreso”, ni senadores “del pueblo” como Robledo -que hizo la del aveSTRUZ por estos días-; ni ministros obreros como los ayer Angelino, hoy Lucho o mañana como Julio Roberto, podrán encabezar una lucha por un alza general de salarios. Todos están allí como parte del mecanismo que mantiene a flote este sistema.

Para la clase obrera queda la lección de que solo podrá defender su salario con la propia lucha, sostenida en la organización independiente y la acción revolucionaria.

Mientras el capitalismo exista, el salario seguirá siendo envilecido, por esto la clase obrera está obligada en lo inmediato a luchar por elevarlo mediante la huelga económica y la Huelga Política de Masas a nivel nacional. Pero será bajo la dirección de un auténtico Partido político revolucionario de la clase obrera que el proletariado podrá marchar al frente de la avanzada de los oprimidos y explotados e inscribir en sus banderas la lucha por la Revolución Socialista.

Por esto construir este Partido en el seno de la clase obrera y principalmente en el proletariado industrial, es la tarea más importante del momento para los trabajadores.



Mitin 3 de diciembre en Bogotá frente a las instalaciones del Ministerio de Trabajo

EL HEROICO PARO DE LOS TRABAJADORES DE AVIANCA Y SUS ENSEÑANZAS



El fin de año para los trabajadores de asistencia en tierra contratados a través de etemporales por Avianca, fue de lucha. Ante aproximadamente 300 despidos, rebaja de salarios y contratación por terceros, los compañeros se fueron a paro, hasta que sus exigencias se escucharan por parte de Avianca, el Estado a través del Ministerio de Trabajo y representantes de la Defensoría del Pueblo.

El paro denominado "brazos caídos" contó con la solidaridad de auxiliares de vuelo, mecánicos, pilotos y las familias de los trabajadores, quienes encontraron en el deterioro del salario, la negativa de contratación directa y las enfermedades laborales, las causas necesarias para ir a paro buscando atención a sus exigencias.

Por ello combativamente se movilizaron los trabajadores y sus familias el 13 de diciembre, para denunciar a Avianca como una empresa superexplotadora, que ha dejado en la calle a decenas de obreros, que los expulsa con múltiples enfermedades laborales luego de exprimir su fuerza de trabajo, que rebaja salarios y somete a los obreros al contrato indirecto para atentar contra las organizaciones que los trabajadores impulsan.

Un mes de valerosa lucha que ofrece una riqueza de enseñanzas para preparar las batallas de la clase obrera por mejores condiciones de trabajo y de subsistencia para sus familias, un heroico acto que desafió la seguridad internacional del aeropuerto, rompiendo el cerco tendido por Avianca para aislar el paro del resto de trabajadores y de los usuarios, para declararlo ilegal justificando la represión y de paso, como es habitual juzgar a los trabajadores como terroristas cuando se movilizan para exigir sus derechos. Pero las tri-

quiñuelas de la empresa con la participación del Estado burgués a través de las fuerzas represivas, no detuvieron el paro, con lo cual los trabajadores demostraron que son capaces de luchar por su propia cuenta y de manera organizada contra un monopolio al que no lo tocan ni las leyes, ni la justicia, porque bajo la dictadura de la burguesía, están a favor del capitalismo imperialista.

Los trabajadores de todos los sectores, tienen en contra a todo el aparato estatal, que defiende los intereses de la minoría explotadora, lo demuestra el apoyo a través de la represión cuando los obreros se declaran en lucha, protegiendo legal y militarmente a una empresa como Avianca sancionada por contratación a través de cooperativas; pero la voz de los explotados, en este caso los compañeros que pararon la operación de Avianca en tierra, tuvo el respaldo de la mayoría de los trabajadores del aeropuerto, de los usuarios y del movimiento obrero.

De ahí que los ánimos lejos de calmarse, se levanten, pues ahora es mucho más evidente la importancia de la mejor preparación del paro y de la unidad alrededor de una plataforma de lucha que recoja las reivindicaciones de operación en tierra y aire y de los usuarios contra un mismo monopolio opresor y superexplotador. Es el momento de que los obreros peor pagados, los temporales y mal llamados "tercerizados" concre-

ten su propia organización sindical independiente, que busque la solidaridad de otras organizaciones, el apoyo de sus familias y la confianza en sus propias acciones sin la intermediación de la burocracia sindical, como bien lo comprobaron los luchadores en Avianca.

Este paro constituye un aprendizaje para todo el movimiento, porque logró determinar las fuerzas con que se cuenta: los obreros, sus familias, la solidaridad de sus hermanos de clase; señaló la necesidad de unir fuerzas entre todos los trabajadores para enfrentar a un mismo enemigo: el sistema capitalista de opresión y explotación y el Estado que sobre él se levanta para garantizar su subsistencia y así someter la vida del obrero a la miseria; y a su terrible secuaz: el oportunismo, que en el terreno sindical frena la lucha de la base contra la política burguesa de las camarillas sindicales, enfriá los ánimos combativos de los explotados y desconoce a sus bases como fuerza poderosa para el triunfo en las batallas que se impulsan, imponiendo la entrega, la rendición ante el patrón y las acciones desmovilizadoras.

Son los compañeros luchadores en Avianca y la clase obrera de conjunto quienes con su ejemplo demuestran que sí hay con quien luchar y que en el movimiento obrero están las fuerzas para trabajar por la construcción del Partido Político del Proletariado en Colombia, un Partido distinto a los existentes porque representará los intereses de los explotados y oprimidos y conducirá sus luchas, por la senda de la Huelga Política de Masas y la Revolución Socialista, donde se ponga el bienestar de la sociedad por encima de la ganancia. Esta es la más noble causa que empuñan los luchadores, una causa posible y seria, que puede empezar a hacer realidad con la distribución de este periódico.

¡Adelante compañeros!



INTERNACIONAL

Proletarios y Burgueses se enfrentan en todo el mundo

Durante el 2014, la crisis económica del capitalismo mundial se extendió y profundizó, exacerbando aún más todas las contradicciones del sistema imperialista. En ningún caso podría asegurarse que dicho sistema, que estrangula la sociedad y destruye la naturaleza, pudo evitar su indeclinable camino hacia la tumba; por el contrario, cada esfuerzo que hicieron las clases dominantes y sus agentes infiltrados en el movimiento obrero para salvarlo de la debacle, se convirtió en un motivo más de afirmación de que la caducidad del capitalismo exige y reclama a gritos un cambio radical: la revolución.

La crisis se profundizó en países como Estados Unidos, España, Grecia, Italia, Francia, y se extendió como mancha de aceite hacia zonas que hasta hace poco aparecían como tablas de salvación para la economía capitalista, caso de China, Japón y la misma Rusia por ejemplo, y en general hacia los países del Este. Por este mismo camino, hace estragos en países como Alemania o Inglaterra. Lejos está la efímera ilusión de los apologistas del capitalismo, que sueñan aun con salvarle *las castañas del fuego* a este pútrido sistema.

Por el contrario, literalmente, todo el globo presencia como en los cinco continentes, destacamentos de miles, y en algunos casos millones de personas continúan desarrollando majestuosas luchas por diversos motivos, que tienen en común, la misma raíz: el capitalismo imperialista. Luchas -que a pesar de la respuesta represiva de los reaccionarios y de la intensificación de las políticas de guerra, hambre y destrucción- han ido creciendo en número, organización y combatividad. Un informe reciente de *Josefina Martínez* (reportera española) bajo el título de “Diez luchas obreras y populares que marcaron el 2014 en el mundo”, resalta las siguientes: “La heroica resistencia palestina, ‘Vivos se los llevaron, vivos los queremos’, el grito de México en el mundo, Rebelión contra el racismo y la brutalidad policial en Estados Unidos, La heroica lucha de los ‘indomables’ trabajadores de Lear en Argentina, La emergencia del Brasil obrero y popular, Estado español: ‘Panrico y Coca Cola, la lucha es una sola’, La ‘revolución de los paraguas’ sorprende desde Hong Kong, Estudiantes y jóvenes franceses contra los asesinos de *Remi Fraisse*, la policía de Valls y Hollande, Las trabajadoras griegas de limpieza, un ejemplo de lucha y resistencia, Huelgas en Amazon Alemania”; al final, resumiendo que “Luchas que muestran, una vez más, que la clase trabajadora mundial es más extensa y diversa que nunca, y que sigue luchando contra la miseria capitalista”.

Sin duda, son, a pesar de lo inmensos, solo una parte de los muchos combates que las masas han llevado a cabo contra sus centenarios enemigos; en solo diciembre, la prensa europea reportó una huelga general en Grecia, otra en Italia, y para el día 15, le correspondió a Bélgica; Y claro, no podemos dejar sin nombrar la heroica lucha revolucionaria que encabezan las masas en India, Filipinas, Perú, Turquía, Ucrania, Kobani, Kur-

distán, etc.

En todas ellas, existe un común denominador (olvidado por algunos, tergiversado por otros, minimizado por varios): En primer lugar la clase obrera está jugando el papel de argamasa, base principal, fuerza destacada, etc. Y en segundo lugar, el contenido principal de las luchas sólo puede ser interpretado, encabezado y resuelto definitivamente por la lucha del movimiento obrero, la clase que representa el porvenir de la humanidad, y que no tiene el menor interés en perpetuar el capitalismo, pues nada lo ata a él; es la única clase revolucionaria hasta el fin, lo que la hace la clase dirigente de la revolución. El hecho objetivo, es que la clase obrera, los proletarios de todo el mundo, están en primera fila en cada uno de los combates que las masas viene desarrollando, hasta en el más recóndito lugar de la geografía.

Verdad que se reafirma con las majestuosas luchas que amplios sectores obreros han desarrollado por sectores de producción, caso por ejemplo de los mineros en Sudáfrica, Perú, Chile y Colombia; en Foxconn-China; productores de equipos electrónicos; los jornaleros agrícolas junto con el campesinado en Brasil, Colombia y Bolivia; los miles de obreros de Coca-Cola; la rama automotriz en Colombia, etc.

Muy bien se afirma en la separata central de este número de *Revolución Obrera*, cuando se dice que “*la contradicción entre el proletariado mundial y la burguesía mundial —cuya agudización extraordinaria por la crisis en todos los países imperialistas, la consolidan como la contradicción principal mundial en este período*”. Y los hechos son tozudos, aún así llama la atención que algunos marxistas leninistas maoístas se nieguen a ver esta realidad, y lleguen a despreciar la fuerza poderosa del movimiento obrero que clama a gritos por la creación del Partido Político que la dirija en su lucha por destruir el capitalismo; y más bien, dediquen sus esfuerzos principales a llegar a acuerdos para formar frentes en contra solamente de la dominación imperialista y la semifeudalidad, desconociendo el papel protagónico de la clase que ellos mismos dicen representar.



A continuación reproducimos un valioso informe que llegó a nuestro correo y fue publicado en nuestro suplemento digital de fin de año. A pesar de las fiestas y el ambiente de "paz y reconciliación" en que las clases dominantes intentaron sumir a la mayoría de la sociedad, los trabajadores en Bogotá siguieron luchando. Los obreros con peor contrato laboral, con menos experiencia, pero que no aguantan más los atropellos de sus enemigos de clase, dieron ejemplo. Estas luchas hoy antipatronales principalmente, deben convertirse en poderosos movimientos de masas contra el Estado burgués, terrateniente y pro imperialista, máquina de dominación y explotación usada por los capitalistas para apropiarse del trabajo ajeno de obreros y campesinos pobres y medios. Llamamos al elemento consciente a aprender de estas experiencias, a no bajar la guardia en épocas decembrinas y a persistir en las tareas de llevar la conciencia comunista a las masas obreras por medio de la prensa *Revolución Obrera*.

¡LOS TRABAJADORES LUCHAN CONTRA LOS MISMOS ENEMIGOS Y POR UNOS DERECHOS COMUNES!

Los trabajadores de Avianca el sábado 13 de diciembre desde las 9 am recorrieron la Calle 26 en Bogotá desde El Tiempo hasta el Aeropuerto El Dorado, exigiendo el respeto al libre derecho de asociación, contra los despidos y por la contratación directa, denunciando los atropellos de la patronal de Avianca y las negreras cooperativas y temporales como Serdán. Así mismo, el 14 de diciembre los trabajadores del Club Los Lagartos desde las 10 am se manifestaban en contra de la persecución sindical y laboral y contra la negativa a negociar su pliego de peticiones, así como denunciaron los despidos que había realizado la empresa sin tener en cuenta el fuero circunstancial, arrojando a la calle incluso a directivos del sindicato. Los trabajadores de la Organización de Colsánitas agrupados en Sintraosi, el 17 de diciembre realizaron una jornada de protesta y movilización todo el día. Empezaron frente a la Clínica Reina Sofía a las 10 am, luego fueron a las oficinas de la calle 100, después en la EPS de las Américas, y luego en la Clínica Colombia en la avenida 68 con 23, en la que se realizaron mitines en las dos porterías. Las protestas transcurrieron denunciando la persecución sindical y laboral de los jefes de la empresa, contra la política de la "tercerización" laboral impuesta por la organización de Colsánitas y la violación a la Convención Colectiva de Trabajo, así como contra la imposición de "metas" laborales que terminan por hacer renunciar a los trabajadores debido a la alta carga laboral.

Queda claro que los obreros tienen problemas en común y que luchan contra los mismos enemigos, representantes del capital. Esta lucha la han venido realizando por separado y se necesita que comprendan que se debe conquistar la unidad en una misma organización independiente de la burguesía, de los patronos y jefes, del Estado y sus instituciones como

el Ministerio de Trabajo. Solo logrando esta independencia y juntando sus luchas, podrán lograr mejores resultados en la confrontación con el capital y mejorar sus condiciones materiales.

Son valiosísimos los conatos de rebeldía obrera, que ante unas centrales obreras vetustas y que no comprometen con los intereses de los oprimidos y explotados en Colombia, las bases no se quedan cruzadas de brazos, actúan con independencia y con la poca o mucha experiencia que tengan en el movimiento obrero, gritándole a los agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero, a las camarillas vendeobreras de la CUT, CGT y CTC, que más temprano que tarde, reestructurarán el movimiento sindical, tirando por la borda las direcciones que hoy representan a los capitalistas, debido a que su política es de conciliación y concertación de clases. Eso explica el por qué organizaciones sindicales como la del Club Los Lagartos, y Sintraosi, de Colsánitas, son sindicatos independientes que no están afiliados a ninguna central.

Es necesario hacer conciencia de la importancia de profundizar este deslinde y juntar a las organizaciones sindicales independientes con miras a la Central Sindical Revolucionaria que necesita el movimiento obrero para potenciar la lucha de resistencia al Capital.

Es necesario entonces hacer de cada atropello que comete el capital contra los trabajadores, una lucha única en defensa de los derechos comunes de la clase obrera, preparando condiciones para una gran Huelga Política de Masas a nivel nacional, contra el vetusto Estado burgués, que obligue un retroceso de los capitalistas, con sus medidas antiobreras y antipopulares emprendidas contra el pueblo en general.

Lector de Bogotá.



EN HONOR AL CAMARADA VICENTE

Un año pasó desde el fallecimiento de nuestro valioso camarada "Abuelo", quien con su tenacidad, convicción y lucha, alentó el duro camino que los comunistas recorremos en la noble causa de alcanzar una sociedad libre de la explotación y en marcha a la sociedad sin clases.

Hasta el último de sus días fue dedicado a la clase obrera, de ahí que recordar al camarada Vicente, es despertar nuestro espíritu de Partido, es exaltar el trabajo que aunque lleno de dificultades, hemos decidido desarrollar; es tomar con firmeza nuestro plan de trabajo y la tarea principal de vinculación consciente y organizada a las masas. Ese ha sido el legado del "Abuelo", en nombre de quien impulsamos la campaña de rectificación "Camarada Vicente" desde nuestra X Asamblea, para corregir nuestros errores, avanzar en los planes, pulir nuestro trabajo y acercar el fin del asqueroso sistema que hoy nos domina.

Honor y gloria a nuestro querido y respetado camarada Vicente, a su entrega, a su actitud combativa y al odio que siempre manifestó hacia los explotadores y el Estado que los ampara; a su lucha contra los oportunistas y traidores de la causa.

Sus banderas son las que levantamos y seguimos alentando a las nuevas generaciones de sepultureros de este sistema, quienes hemos decidido poner nuestra vida al servicio de la clase obrera y de su causa: La Revolución.

El camarada Vicente, es de los muertos que nunca mueren; su vida comunista y su ejemplo sigue vivo, es nuestra tarea emularlo.

¡Hasta siempre camarada Vicente!

Una camarada.

“El obstáculo principal está entre las propias filas del movimiento social que se levanta contra el imperialismo: los reformistas, quienes se quejan de todas las consecuencias maléficas del capitalismo, de todos los crímenes del imperialismo, del desastre causado por el capitalismo a la naturaleza... pero no para suprimir las causas, sino para disimular los males con emplastos y remiendos al sistema, con todo lo cual confunden, desestimulan, desvían, desmovilizan, mellan, la lucha directa del movimiento de masas —fuerza objetiva de la Revolución Proletaria Mundial—”

Separata Especial RO-419

El documento que publicamos a continuación es una crítica a quienes consideran al expresidente Mujica como uno de los políticos que necesitan las masas para que los gobiernen. Y, Mujica, definitivamente, no es un político que le sirva a la clase obrera, pues desde hace muchas décadas lo que necesitan los proletarios en todo el mundo, son jefes políticos que se pongan a su vanguardia, para dirigirlos en la lucha por la destrucción del capitalismo; y no que se dediquen a buscarle el lado bueno a este podrido sistema y mostrar la idea falsa de que se puede construir un capitalismo favorable a los intereses de las masas; o la ya superada idea, de que se puede llegar a cambiar la sociedad a través del dulce engaño de las urnas en la democracia burguesa.

Quienes amputan las aspiraciones de las masas, como el caso de Mujica, no pasarán de ser, si acaso “buenos hombres”, pero jamás podrán ser jefes políticos al servicio de las masas.

Las contradicciones que enfrentan a las clases, y específicamente en el capitalismo, son antagónicas, es la lucha entre unos pocos que viven a cuenta de superexplotar a la inmensa mayoría y destruir la naturaleza; y muchos que se niegan a vivir para siempre bajo el yugo de esta oprobiosa situación; y por ello solo pueden encontrar sus metas en la destrucción de todo el sistema capitalista, lo que no puede ser conquistado de otra forma diferente que por el camino de la revolución violenta de las masas.

La idea candorosa de Mujica, y de políticos similares a él, independientemente de su voluntad, es una completa mentira, y en esa medida, termina sirviendo completamente a los enemigos del pueblo.

Periódico Revolución Obrera

FRENTE DE DEFENSA DE LUCHAS DEL PUEBLO



Diciembre 2014

MUJICA, LA MADRE TERESA DE LA IZQUIERDA DOMESTICADA

Hoy la reacción realiza pomposos homenajes al Presidente de Uruguay, José Mujica, y lo declara el mejor presidente de Latinoamérica, el más conspicuo representante de la “nueva izquierda”.

Pero, si la reacción y el imperialismo lo adorna, lo saluda, lo pone de ejemplo, es obvio que responde al sencillo hecho de que Mujica revela los intereses del imperialismo y la reacción, caso contrario....

Mujica es ahora el revolucionario “bueno” y lo es precisamente en la medida que no llegó a establecer deslinde de campos con el enemigo. Es bueno porque claudicó, porque capituló ideológica y políticamente, porque se aferra al discurso reformista y oportunista de que la “revolución” se puede hacer desde las urnas, desde el gobierno. Es bueno porque eso es lo que procura el imperialismo y la reacción, que los revolucionarios y particularmente el proletariado, desista de la idea de conquistar el poder, porque aún ellos están claros que para conquistar el Poder hay que destruir el viejo y que es en esa destrucción donde ellos van a perder la base estructural para seguir manteniendo su odioso régimen de oprobio y explotación.

La izquierda “buena” es esa, la traidora, la miserable, la oportunista, la que convoca a la sinfonía de ratas que claman “pueblo a las urnas”, o que “con el voto se conquista el Poder”.

La izquierda de Mujica, Chávez, Maduro, Dilma, Correa, Bachelet...salidos del “cajón de sastre” de la burguesía y del imperialismo tratan de cumplir con el cometido de propiciar el desarme ideológico del proletariado y confundir a las masas para arrastrarlos a vivir la

ilusión burocrática, el constitucionalismo, la levedad de la democracia burguesa y el electoralismo como supuesta herramienta de lucha.

Mujica, al igual que la llamada Madre Teresa de Calcuta, no pasa de ser un fatuo reformista que hace apología a la pobreza, o a la cantinflada de “pobre pero honrado”; consecuente con el viejo estado y todas las condiciones objetivas y subjetivas que gestan la miseria en el seno del pueblo y la opulencia en el seno de la gran burguesía y de grandes terratenientes.

No debemos ni podemos dejarnos engañar con la patraña de andar en un viejo vehículo, de vivir en un barrio popular, caminar con sandalias, o con poses de cordero reflexivo, no, para nada, esa actitud responde a una visión del populismo enquistado en el seno del pueblo, o con ese discurso conciliador, pacifista, que no es otra cosa que ideología burguesa en fiñas del proletariado.

No importa si Mujica fue prisionero de las dictaduras o si lo ablearon y persiguieron. Ese es su pasado, eso no cuenta, está ahí, cuenta lo que es hoy, y en la actualidad no es ni la tenue sombra de lo que quiso ser y aportar al pueblo en los años de la dictadura militar en Uruguay. Es un reformista, populista de nuevo cuño, y desde esas trincheras básicamente sirve al imperialismo y a la reacción mientras conjura la verdadera revolución dirigida por el proletariado y sus aliados.

Desenmascarar a Mujica es desenmascarar a los traidores, a los capituladores, a oportunistas y revisionistas.